

rutas y miradores



500

rutas y miradores

EMBALSE



MIRADOR



TEMPLO / CONVENTO / IGLESIA



COTO / CIMA



CASTILLO / RUINAS / FORTALEZA





ruta 1: recorriendo las tierras del norte

ITINERARIO

Murcia- Santomera-Abanilla-Yecla-Jumilla-Fortuna-Murcia

Murcia - (A-30) - La Alberca - Torreagüera (RM-300) - (RM-303) - Alquerías - Santomera - (RM-414) - Abanilla - (RMA-9) - (RM-A30) - Casas del Molino - El Cantón - Cañada de La Leña - (RM-422) - (RM-A10) - Cañada del Trigo - (RM-A28) - Casas de Ibáñez - (RM-427) - Pinoso - Paredón - (RM-424) - Coto Salinas - Yecla - (RM-404) - Casa de los Cerrillares - (RM-A11) - Jumilla (N-344) - Casas del Puerto - (RM-427) - (RM-A16) - (Casas de Vista Alegre - (RM-A10) - La Zarza - (RM-A17) - Las Casicas - Fortuna - (RM-423) - Cobatillas - (N-340) - Murcia.

DISTANCIA RECORRIDA Y DURACIÓN

Murcia-Cresta del Gallo	12,9 km	25 min
1 Mirador Cresta del Gallo		
Cresta del Gallo-Fuentsanta	9,2 km	15 min
2 Mirador Fuentsanta		
Fuentsanta-Abanilla	37 km	1 h 5 min
3 Lugar Alto de Abanilla		
Abanilla-Coto Salinas	60 km	1 h 10 min
4 Coto Salinas		
Coto Salinas-Yecla	15 km	25 min
5 Castillo La Concepción		
Yecla-Jumilla	39 km	50 min
6 Castillo de Jumilla		
Jumilla-Santa Ana	5,8 km	10 min
7 Convento de Santa Ana		
Santa Ana-Rambla Salada	66 km	1h 15 min
8 Rambla Salada		
Rambla Salada-Emb. Santomera	3,2 km	5 min
9 Embalse Santomera		
Emb. Santomera-Murcia	9,5 km	10 min

La distancia total a recorrer es de 256,7 km, mientras que la estimación del tiempo necesario es aproximadamente de 8 horas, estableciendo una parada de 15 minutos en cada uno de los nueve miradores propuestos.

DESCRIPCIÓN

Esta ruta recorre gran parte del Norte y Noreste de la Región, que aparece dominado por la dualidad paisajística de la cuenca de Fortuna-Abanilla y las vastas llanuras del Altiplano de Jumilla y Yecla en los confines septentrionales.

Con inicio en la capital, nos dirigimos al Sur de la ciudad, atravesando el núcleo de La Alberca y ascendiendo por la cara Norte de la Cresta del Gallo, desde donde se disponen de unas magníficas panorámicas de la ciudad de Murcia y su huerta. El paisaje agreste forestal de la sierra contrasta con la depresión ocupada por los regadíos en los planos más alejados.

Tras abandonar la sierra se atraviesa la Huerta Oriental de Murcia, entre los campos de cultivo de regadío, predominantemente cítricos, de los municipios de Murcia y Santomera. Hay un dominio absoluto de la horizontalidad, a excepción de algunos promontorios como Monteagudo o el Cabezo de Torres, lo que da lugar a un fondo escénico muy lejano debido a la amplitud del campo visual. La escena muestra un mosaico de tonalidades verdes con un parcelario muy atomizado.

Al Norte de la población de Santomera entramos en la cuenca de Fortuna-Abanilla, paisaje representativo del interior murciano donde los agentes erosivos modelan multitud de formas complejas.

En la parte central, los procesos son todavía más profundos, creando paisajes de gran interés por su alto valor morfológico y geológico. Las áreas de cuenca profunda son las zonas centrales más allá del límite externo de los taludes arrecifales. Son depósitos pelágicos margosos que localmente contienen intercalaciones de niveles de areniscas. En espacios donde dominan los afloramientos triásicos de yesos se produce un fuerte cromatismo en los suelos, como ocurre con las tonalidades rojo intenso del paraje de Los Coloraos.

En Fortuna, además del famoso balneario de Leana, destaca el talud arrecifal del Cortao de las Peñas, símbolo turístico del municipio de Fortuna. Se trata de un conjunto de calizas biogénicas formadas por la acumulación de fragmentos de corales y conglomerados afectados por una densa red de fracturas verticales que evolucionan desde la base hacia arriba, separando los bloques y dejándolos suspendidos en la cima del relieve. Destacan además los afloramientos volcánicos de fortunitas en los Cabecicos Negros de Fortuna, cuyo interés de conservación se remonta al año 1917 (Catálogo de la Ley de Parques Nacionales).

En Abanilla la cuenca se estrecha, debido al levantamiento de sus bordes. Es aquí donde se levantan importantes relieves como son las Sierras de Abanilla (623 m) del Cantón (910 m), de Barinas (855 m), Quibas (971 m) y La Pila (1.274 m).

Al Norte de estas sierras se produce un cambio en la escena paisajística, pasando de una fisiografía compleja y acarrevada al dominio de vastas planicies y corredores intramontanos. A la entrada a la comarca destaca por su imponente vertical la Sierra del Carche (1.371 m), declarada Parque Re-

gional y L.I.C. Podría decirse que constituye un espacio de transición entre las sierras y pasillos béticos y las extensas planicies manchegas. La imagen paisajística se muestra como el típico paisaje agrícola de secano, en el que dominan los cultivos de olivos, almendros y vid. Así, domina una matriz agrícola que es interrumpida por la aparición de los relieves béticos, entre los que destacan por su relevancia paisajística las sierras del Carche, del Buey, la Cingla y Santa Ana-Sopalmo, en Jumilla, y de la Magdalena, Cuchillo, Salinas y Gavilanes, en Yecla.

Las "tierras del vino" se extienden entre las poblaciones de Yecla y Jumilla, pagos y viñedos que se insertan en los vinos con Denominación de Origen, cuyos caldos se encuentran entre los más destacados del país y con una creciente proyección internacional. En este sentido, es recomendable realizar alguna parada en alguna de las muchas bodegas para entender mejor el proceso de elaboración del vino y su vinculación con estas tierras.

Hacia el Sur se bordea el Parque Regional de la Sierra de la Pila por el Este, dejando atrás las grandes llanuras y atravesando un paisaje alternado por la media montaña de La Pila y los badlands del borde de la cuenca de Fortuna-Abanilla. Tras el Embalse de Santomera volvemos a entrar en la huerta murciana y en la abundante presencia de infraestructuras y construcciones de su área metropolitana.

MIRADORES

1. Mirador de la Cresta del Gallo.

La Cresta del Gallo o Quijar de La Vieja, de 523 m, es un conjunto de conglomerados rojos que en sus zonas altas forma paredes compactas adecuadas para la escalada. La ubicación de este enclave como paso natural entre la Vega del Segura y el Campo de Cartagena permite la obtención de vistas de toda la Huerta de Murcia.

2. Santuario de la Fuentsanta.

Situado a 5,5 km de la ciudad de Murcia, en la vertiente septentrional de la sierra de la Cresta del Gallo. Monumento de estilo barroco murciano que data del s. XVIII, y que supone además un buen punto de observación de la ciudad de Murcia y toda su huerta.

3. Lugar Alto de Abanilla.

Espacio localizado en la parte más elevada del centro histórico de Abanilla, desde donde se disfrutan de unas vistas magníficas de la parte antigua de la población, de origen medieval, así como de las panorámicas de gran

parte de la cuenca de Fortuna-Abanilla. Aparte de los restos de la alcazaba musulmana, se ubica en lo alto una imagen del Sagrado Corazón de Jesús que ejerce de hito visual de carácter local.

4. Coto Salinas.

En el piedemonte Noroeste de la Sierra de Salinas se ubica el aula de la naturaleza de Coto Salinas, rodeada por un bosque mediterráneo de gran valor ambiental. Esta sierra constituye un escenario ideal para conocer y comprender el concepto de biodiversidad y su atractiva dinámica ecológica. El ecosistema estepario así como las características de la flora y fauna de este enclave sirven de base para las actividades que se desarrollan en el aula. Desde este punto parte la ruta de ascenso a La Capilla (1.239 m).

Dada la ubicación orientada a poniente, desde este espacio se domina visualmente el valle-corredor que conecta el Altiplano con la cuenca de Fortuna-Abanilla, mientras al este el fondo escénico lo establece la propia Sierra de Salinas.

5. Santuario Castillo de la Concepción.

De estilo neoclásico, se ubica en lo alto del Cerro del Castillo de Yecla. Data de 1775 en una primera fase, mientras se finaliza en 1868. Destaca en su interior la imagen de la Virgen de las Angustias de Francisco Salzillo, representante ideal del barroco levantino.

Desde este enclave se obtienen unas buenas vistas de las tierras más septentrionales de la región, que muestran cuencas visuales amplias por la dominancia de los terrenos llanos.

6. Castillo de Jumilla.

Símbolo de la ciudad, las primeras fortificaciones en este lugar datan de la Edad de Bronce. La ubicación privilegiada motivó que se siguiera utilizando en épocas sucesivas. Se emplaza en la cima del cerro que domina la ciudad y los viñedos que la envuelven.

Al tratarse de un espacio elevado sobre la llanura, es un lugar inmejorable para la observación de los tres tipos de paisajes dominantes en la comarca, las tierras del Altiplano en la parte central, los espacios abruptos (muelas, sierras y pasillos septentrionales) y los piedemontes y corredores por los que discurren las vías de comunicación.

7. Convento de Santa Ana.

El complejo consta de convento propiamente dicho, iglesia con museo, hospicio y huertos. La iglesia tiene una fabulosa fachada con dos torres gemelas construidas en ladrillo en el cuerpo central, en la parte superior hay una imagen de la titular del centro, a la que se añade el "Cristo amarrado a la columna" de Salzillo.

Desde este espacio se obtiene una amplia visibilidad del Altiplano desde el Sur, destacando la ciudad de Jumilla en torno a su castillo en el centro de la escena paisajística.

8. Mirador de Rambla Salada.

Mirador natural ubicado en el interior del Paisaje Protegido de Ajauque y Rambla Salada, ideal para la observación de aves acuáticas en un oasis rodeado de un territorio de marcada aridez. Desde este punto tenemos una vista inmejorable de todo el de la cuenca de Rambla Salada y, a lo lejos, el inicio de la cuenca colectora formada por las Sierras de la Pila, del Lugar y de la Espada.

Cercano al mirador existe un centro de visitantes dedicado a la interpretación de los fenómenos naturales que se dan en este paisaje de cuenca interior.

9. Embalse de Santomera.

Punto desde el que observa la gran masa de agua que constituye el pantano de Santomera, que recoge las aguas de la Rambla Salada antes de su salida a la huerta murciana.



